



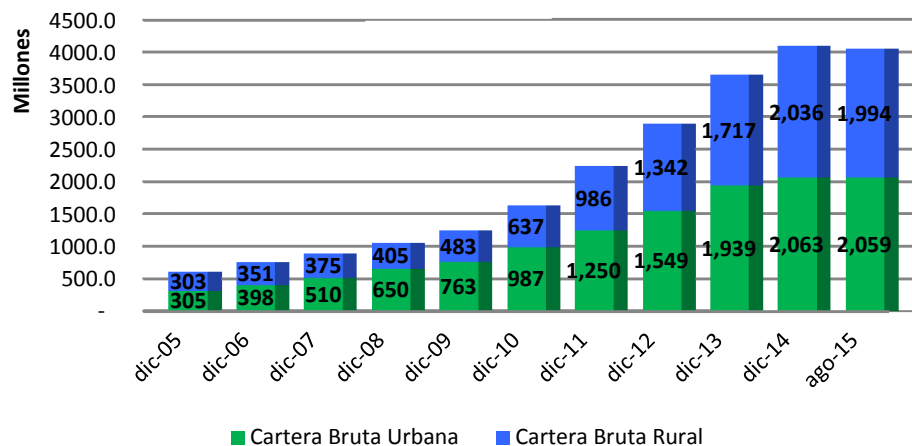
LAS IFD AL 31 DE AGOSTO DE 2015

- La cartera de las Instituciones financieras de Desarrollo al 30 de junio de 2015 alcanzó a un total de Bs. 4.053 millones de bolivianos, con una mora de 2,18%. La cartera de las IFD ha beneficiado a un total de 441.136 prestatarios a nivel nacional.
- A esta misma fecha se puede apreciar que la clientela urbana representa el 60%, mientras que la clientela rural representa el 40% del total de clientes atendidos. Vale la pena mencionar que el porcentaje de mujeres atendidas alcanza a un 73%

Cifras al 31 de agosto de 2015

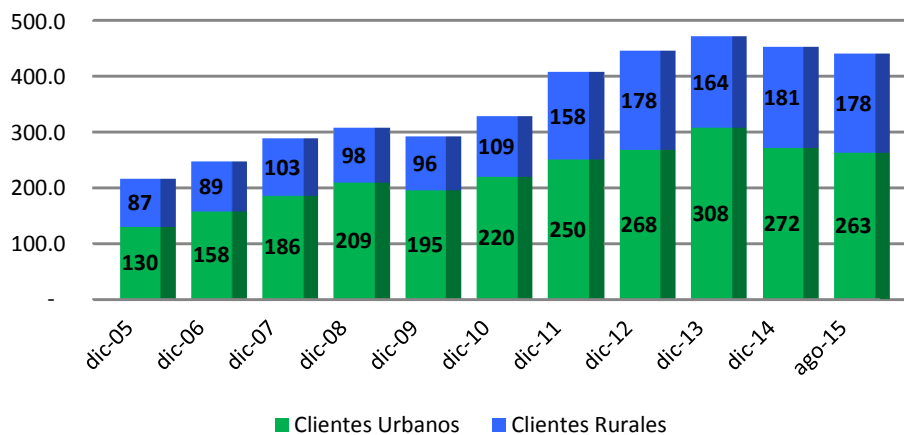
Cartera Bruta (en Bs.)	4,053,471,680.-
% de Cartera Bruta Urbana	51%
% de Cartera Bruta Rural	49%
Total Prestatarios	441,136
% de Prestatarios Urbanos	60%
% de Prestatarios Rurales	40%
% de Mujeres Prestatarias	73%
% de Mora	2.18%
% de Cobertura de Previsiones	231.84%
Nº de Puntos de Atención	330
Nº Puntos de Atención Rurales	148
Nº de Funcionarios	3,750

Evolución de Cartera Bruta Urbana y Rural (En millones de Bolivianos)



Fuente: reportes de IFD remitidos a FINRURAL

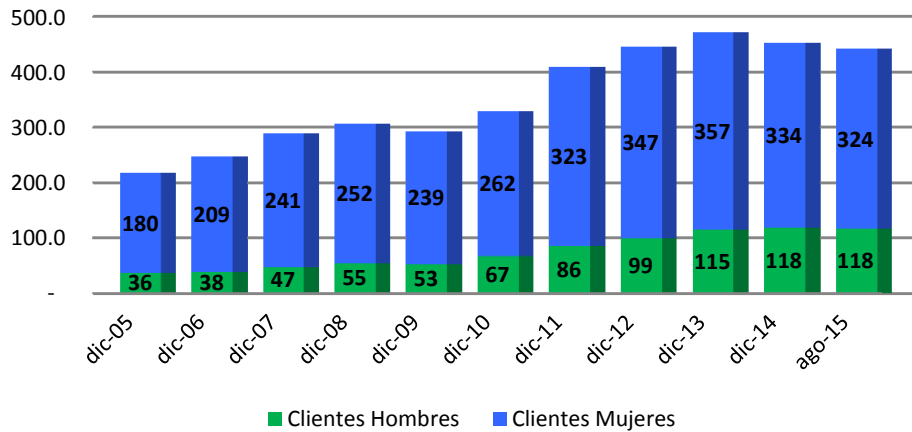
Evolución de Prestatarios Urbanos y Rurales (En miles de Prestatarios)



Fuente: reportes de IFD remitidos a FINRURAL

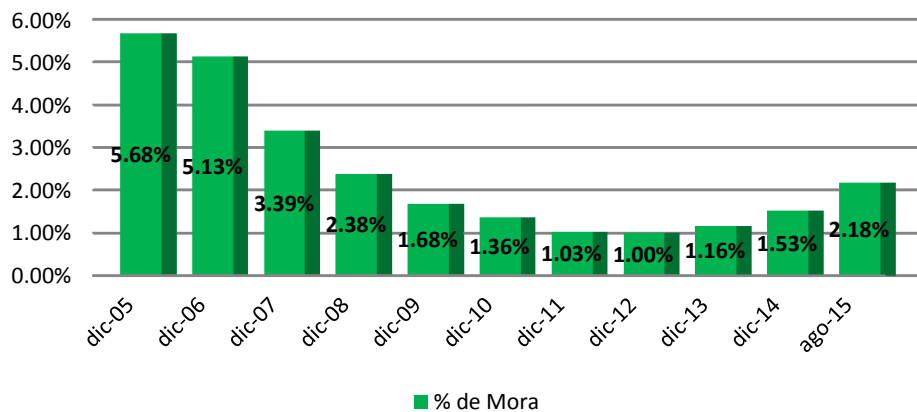


Evolución de Prestatarios por género (En miles de Prestatarios)



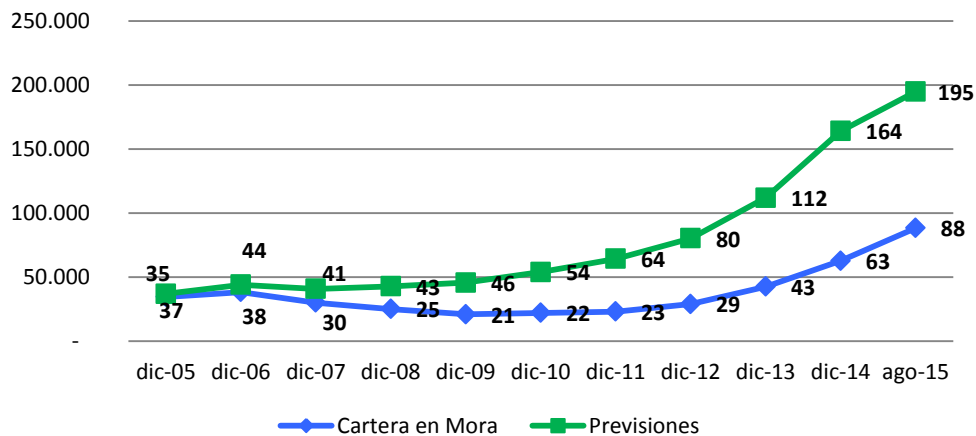
Fuente: reportes de IFD remitidos a FINRURAL

Evolución de % de Mora



Fuente: reportes de IFD remitidos a FINRURAL

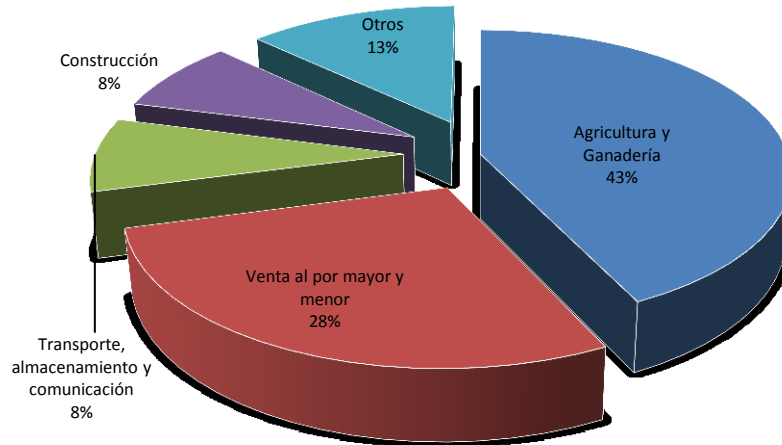
Evolución de Cobertura de Mora (En millones de Bolivianos)





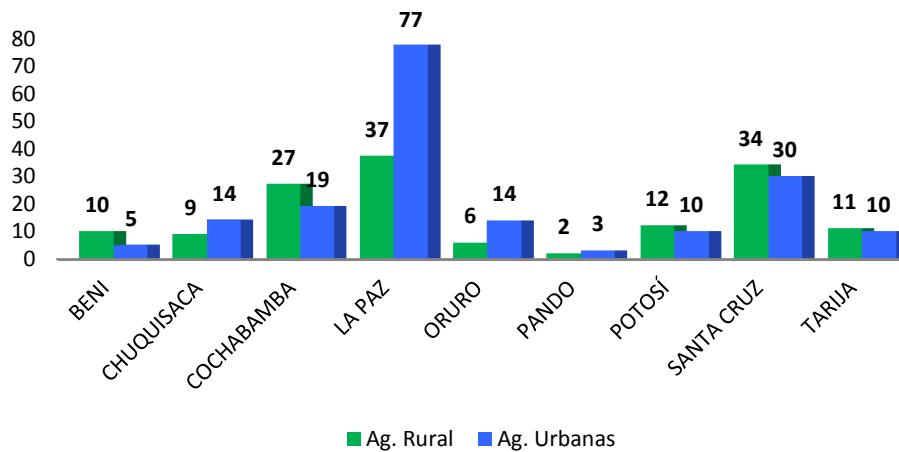
Fuente: reportes de IFD remitidos a FINRURAL

Destino de Cartera Rural



Fuente: reportes de IFD remitidos a FINRURAL

Agencias urbanas y rurales por departamento



Fuente: reportes de IFD remitidos a FINRURAL



NOTAS DESTACADAS

La apuesta de la banca comunal por su origen

La banca comunal ha perdido energía en la región y en el mundo por el abandono de principios, cambios improvisados y principalmente por la regulación de gobiernos. “Posiblemente el error estratégico era llamarlo bancos. Eso invita a tener mucha atención por parte de los reguladores”, señaló.

Lamentó que este tipo de banca abandonara a los pobres. Se había hablado mucho que se ayudaría a los pobres pero con el tiempo mucha gente se ha convertido en no tan pobre, en gente urbana, existiendo una desviación de la motivación inicial del proyecto llegar a la mujer rural en extrema pobreza.

Cuenta interna

La banca comunal creció con varios millones de clientes en América Latina en un proceso de crecimiento inicial notable. Sin embargo, otro sería su destino si habría obedecido los principios iniciales de protección a la “cuenta interna”, manejada por la comunidad y no por las agencias promotoras. “Seríamos 10 veces más grande en cuanto al movimiento mundial”, anotó. “Su énfasis fue de organizar a los pobres y mujeres para ahorrar, lo que en la banca comunal le llamaba la cuenta interna: depositar, distribuir sus ahorros entre sus miembros y al final del año, repartir los intereses acumulados, para empezar de nuevo el ciclo” explicó.

Un elemento importante es el principio de propiedad y autogestión. La banca comunal debe pertenecer a la comunidad, no a las ONGs que se consideran dueños, ni al gobierno que lo quiere controlar, con lo que se pierde el concepto de que la gente lo maneje y al mismo tiempo sea responsable de su destino.

Para que el objetivo principal no se desvirtúe, Hatch, propone cambiar el nombre de la metodología. “Cambiar el nombre a grupos autóctonos de ahorro o algo así para que no tenga influencia el sistema bancario. Porque ahí viene la regulación”, remarcó.

Después de 30 años al servicio de la comunidad, su misión debe ser “volver al origen que era responder a los más pobres, no sólo a los pobres”. Al convertirse en una industria que mueve millones de dólares, existe la tentación de alejarse de sus principios y convertirse en una amenaza constante para muchas entidades de micro finanzas (IMF).

El inspirador de la banca comunal advirtió que algunos modelos de micro finanzas podrían estar alejándose de su razón de ser ya que su preocupación por crecer financieramente y en infraestructura y, en cumplimiento a

la regulación, han complotado contra los objetivos de su naturaleza. “La banca comunal es la herramienta estratégica en contra la pobreza y la desigualdad. El microcrédito parte de una necesidad”, subrayó.

A la fecha, no existe un proyecto de micro finanzas integrado que incluya los servicios tales como micro seguros, micro planes de salud y ahorros entre otros.

Para la supervivencia de la banca comunal se debe aprovechar los resultados en el sector de las micro finanzas y el intercambio con otros países que proyectan un crecimiento social y financiero saludable.

“De ahí, observamos algunos modelos que no rompieron su esencia y manejan varios millones de dólares, muestra clara es el caso boliviano” señaló el economista, creador de los bancos comunales e inspirador de diversos proyectos de combate a la pobreza extrema en distintas latitudes.

La banca comunal del futuro tiene grandes retos con el firme propósito de apostar en sus orígenes y aprovechar sus iniciativas en micro finanzas que respondan a los más pobres. “A corto plazo esperamos diseñar un modelo que responda a los más necesitados y al desarrollo económico comunitario”, argumentó.

Perspectivas

Hatch opina que para que la banca comunal, sea exitosa necesariamente debe mantenerse con un enfoque rural y llegar a los campesinos. “Tenemos recursos para ayudar a todos y no podemos dejar abandonado a este sector de la sociedad, sobre todo porque el mundo quiere terminar con la pobreza extrema para el año 2030”, indicó. “Para ello se requiere donaciones y volver a invertir en la sociedad, exclusivamente en los más pobres”, concluyó John Hatch, quien también es consciente de que los flujos de dinero concesionales, aunque necesarios, son cada vez más escasos en el mundo.

La apuesta de la banca comunal por su origen. (2015, agosto 23). *Nueva Economía*, p. 13.